



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto
de Estudios Avanzados de la
Universidad de Santiago de Chile

ACAPARAMIENTO, DESCOMPOSICIÓN Y PROLETARIZACIÓN: VEINTE AÑOS DE CAMBIO AGRARIO EN CANELONES, URUGUAY*

∨ *Land Grabbing, Dispossession, and Proletarianization:
Twenty Years of Agrarian Change in Canelones, Uruguay*

*Acaparamento, descomposição e proletarização: Vinte
anos de câmbio agrário em Canelones, Uruguai*

Joaquín Cardeillac

Universidad de la República
Montevideo, Uruguay

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4564-9212>
joaquin.cardeillac@cienciassociales.edu.uy

Vol. 11, N° 33, 1-20, septiembre 2024

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/rivar.v11i33.6191>

Lucía Sabia

Universidad de la República
Paysandú, Uruguay

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-6761-8994>
lsabia@fagro.edu.uy

Matías Carámbula

Universidad de la República
Canelones, Uruguay

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8378-0094>
mcarambula@fagro.edu.uy

Recibido

11 de junio de 2023

Aceptado

8 de septiembre de 2023

Publicado

Septiembre de 2024

Artículo científico

Este artículo es un producto parcial del Proyecto I+D "Precarización del trabajo asalariado rural en la avicultura y horticicultura en el departamento de Canelones", financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC-UdelaR).

Cómo citar

Cadeillac, J., Sabia, L. y Carámbula, M. (2024). Acaparamiento, descomposición y proletarización: Veinte años de cambio agrario en Canelones, Uruguay. *RIVAR*, 11(33), 1-20,
<https://doi.org/10.35588/rivar.v11i33.6191>

ABSTRACT

In this article, we examine the processes of agrarian change that occurred between 1990 and 2011 in the Department of Canelones, Uruguay, using available General Agricultural Censuses. We aim to analyze the processes of social disintegration, concentration, land grabbing, and proletarianization. In the case of Canelones, the historical and structural significance of family production, along with the majority focus on domestic market-oriented sectors such as horticulture, poultry, pigs, and vineyards, sets it apart and justifies the relevance of our analysis. The results highlight the need to delve deeper into the study of land grabbing, concentration, and proletarianization in agriculture. The evidence does not support a simplistic and mechanistic opposition between family production and these processes. It is crucial to acknowledge the prominent role of family production in contemporary Uruguayan agrarian change, as understanding it is a prerequisite for addressing the issues it entails.

■ KEYWORDS

Family production, agrarian change, land grabbing, decomposition, proletarianization.

RESUMEN

Abordamos los procesos de cambio agrario ocurridos entre 1990 y 2011 en el departamento de Canelones, Uruguay, a partir de los Censos Generales Agropecuarios disponibles, para analizar los procesos de descomposición, concentración, acaparamiento y proletarianización. Para el caso estudiado, la importancia histórica y estructural de la producción familiar, así como la producción mayoritaria en rubros orientados hacia el mercado interno (horticultura, aves, cerdos, vid) son características que diferencian el proceso en Canelones y justifican la pertinencia de este análisis. Los resultados advierten acerca de la necesidad de complejizar el análisis sobre el acaparamiento, la concentración y la proletarianización del agro, en la medida en que la evidencia no respalda la contraposición automática, simple y mecánica entre la producción familiar y esos procesos. En ese sentido, se recupera el papel protagónico de la producción familiar en el cambio agrario uruguayo contemporáneo, cuya comprensión resulta un prerequisite para cualquier acción orientada a enfrentar los problemas que genera.

■ PALABRAS CLAVE

Producción familiar, cambio agrario, acaparamiento de tierra, descomposición, proletarianización.

RESUMO

Abordamos os processos de câmbio agrário ocorridos entre 1990 e 2011 no departamento de Canelones, Uruguai, a partir dos Censos Gerais Agropecuários disponíveis, para analisar os processos de descomposição, concentração, acaparamento e proletarianização. Para o caso estudado, a importância histórica e estrutural da produção familiar, assim como a produção maioritária em rubros orientados para o mercado interno (horticultura, aves, porcos, vid) são características que diferenciam o processo em Canelones, e justificam a pertinência deste análise. Os resultados advertem sobre a necessidade de complexar o análise sobre o acaparamento, a concentração e a proletarianização do agro, na medida em que a evidência não respalda a contraposição automática, simples e mecânica entre a produção familiar e esses procesos. Neste sentido, recupera-se o papel protagônico da produção familiar no câmbio agrário uruguaio contemporâneo, cuja compreensão resulta um pré-requisito para qualquer ação orientada a confrontar os problemas que gera.

■ PALAVRAS-CHAVE

Produção familiar, câmbio agrário, acaparamento de terra, descomposição, proletarianização.

Introducción

En los últimos años, varios trabajos han alertado acerca de los profundos cambios ocurridos en la estructura agraria del Uruguay, asociados a procesos de acaparamiento de tierra (Piñeiro, 2012, Cardeillac, 2020a), concentración de la propiedad (Carámbula, 2015; Cardeillac, 2020a; Piñeiro, 2012) y desplazamiento de la producción familiar (Carámbula, 2015, Cardeillac, 2020a, Piñeiro y Cardeillac, 2017).

En buena medida y con razón, varios de esos estudios se concentraron en algunos sectores o rubros como la soja y la forestación (Arbeletche, 2019; Oyhantçabal y Narbondo, 2018), y se abocaron además a discutir las características de un nuevo “modelo”, “dispositivo” o “lógica”: el agronegocio (Gras y Hernández, 2013; Bisang et al., 2008).

Partiendo de esta base, en este trabajo pretendemos estudiar cuáles fueron las transformaciones que se sucedieron en el territorio de Canelones, un departamento en el que el tipo de producción predominante no corresponde a ninguno de los rubros o sectores antes mencionados, y que tampoco se caracteriza por la presencia de explotaciones agropecuarias que se articulen en cadenas globales de valor (Gereffi et al., 1994), sino por el contrario, por ser el origen de la mayor parte de los rubros y productos que se consumen en el mercado interno.

En ese sentido, el objetivo de este artículo es comprender cómo y de qué forma se ha alterado la estructura agraria en Canelones, más allá de los procesos que típicamente han sido estudiados y descriptos por los antecedentes. Al dar cuenta de este objetivo, consideramos que contribuimos a complejizar el resumen de lo que ha sido la transformación del agro uruguayo, mostrando el entramado de transformaciones que se ha dado en el mismo, así como también, las múltiples dimensiones en las que este cambio impactó. Ulteriormente, entendemos que así contribuimos también al debate más actual, acerca de las complejas reacciones y respuestas que se dan junto a esos procesos y tendencias macro de acaparamiento y desposesión (Hall et al., 2015).

El trabajo se estructura de la siguiente manera. Primero, se realiza un repaso de antecedentes y se despliegan las categorías de análisis a utilizar. Luego, se contextualiza el objeto, presentando sumariamente las características más relevantes (a la luz de lo que aquí se discute) del territorio abordado. El paso siguiente comprende la explicitación de los datos y técnicas de análisis y de allí se pasa a la discusión en base a la evidencia, articulando con la misma las categorías analíticas discutidas al inicio. Para terminar, se realizan algunas consideraciones que concluyen con relación a lo que nos propusimos estudiar.

Estructura agraria, acaparamiento y descomposición

Para la discusión que queremos abordar es necesario delimitar qué entendemos por estructura agraria (EA). Desde una perspectiva clásica, se la puede entender como el resultado de la combinación de “las formas dominantes de propiedad y tenencia de la tierra y las relaciones de producción en el campo” (Stavenhagen, 1975: 82). Siendo así, discutir sobre la estructura agraria implica identificar las posiciones o los tipos sociales, que producen esa estructura y al mismo tiempo son producidos por ella.

En ese camino, un jalón esencial lo constituye el análisis de la organización social del trabajo, ya que la predominancia de trabajo asalariado o familiar dotará a las unidades de producción de características cualitativamente diferenciales:

If we wish to have a single organizational concept of the peasant labor farm independent of the economic system into which it enters, we ought inevitably to base our understanding of its organizational essence on family labor. (Chayanov, 1966 [1925]: 42)

Así, y tal como ha sido abordado en trabajos antecedentes (Cardeillac, 2020b), optamos por construir dos grandes Tipos Sociales Agrarios (TSA) consistentes con esa primera delimitación entre explotaciones que dependen fundamentalmente de trabajo familiar o asalariado. Para eso, construimos un umbral que separa las explotaciones en las que al menos 50% del trabajo total es realizado sin remuneración, de aquellas en las que la mayoría del trabajo se realiza con asalariados/as. El primer tipo, corresponderá a la idea de producción familiar¹ y el segundo, al conjunto de explotaciones de tipo empresarial —ya que al basarse en trabajo asalariado tienen como finalidad apropiarse de plus valor— (Chayanov, 1966; Mann y Dickinson, 1978; Archetti, 1981; Piñeiro, 1985; Murmis, 1986).

Posteriormente, consideramos atinado realizar una distinción adicional, separando las explotaciones en las que la condición jurídica corresponde a “persona física” o “sociedad de hecho”, de aquellas en las que corresponde a “sociedades con contrato legal”. La motivación para esto, es participar en el debate acerca de las nuevas lógicas empresariales del agro, que generalmente se han conceptualizado en términos como “lógica del agronegocio” o “modelo del agronegocio” (Bisang et al., 2008; Carpambula, 2015).

Así por ejemplo, Gras y Hernández (2013) identificaron el modelo del agronegocio mediante diez características: (i) intersectorialidad; (ii) liderazgo de compradores globales (*buyer driven*) (Gereffi et al., 1994); (iii) uso de capital elevado (en particular financiero); (iv) uso de paquetes tecnológicos y transgénicos para estandarizar procesos; (v) aumento de escala; (vi) acaparamiento de tierras (mediante compra o arriendo); (vii) pocos asalariados permanentes calificados y muchos temporales no calificados (tercerización); (viii) utilizan y desarrollan de tic's para transacciones globales, (ix) controlan el conocimiento y las innovaciones (patentes), y (x) separan la propiedad del capital de la dirección del negocio, típicamente recurriendo a la figura de Sociedades Anónimas (Gras y Hernández, 2013).

En ese sentido, una de las características de este nuevo “dispositivo”, tiene que ver con recurrir sistemáticamente a figuras jurídicas que habilitan separar la propiedad de la tierra de la gerencia de la empresa agropecuaria, y en particular, las Sociedades Anónimas, que habilitan también la captación de capitales financieros, más o menos especulativos (Gras y Hernández, 2013; Piñeiro, 2012).

1 No es nuestro interés aquí proponer una definición de producción familiar en “sentido estricto”. La idea es realizar una suerte de hipótesis descriptiva. En ese sentido, bien se podría argumentar que explotaciones de más de 500 hectáreas no deberían considerarse “producción familiar”, o del mismo modo, las sociedades con contrato legal familiares podrían no considerarse “producción familiar”. Dado que los resultados se presentan desagregados cada lector/a puede agregar esa/s restricción/es en su propia lectura y en cualquier caso, las grandes tendencias no se alteran.

En consecuencia, procedimos a generar dos subtipos: uno que denominamos “sociedades familiares” que agrupa las explotaciones en las que al menos el 50% del trabajo total es realizado sin remuneración; y otro que denominamos “sociedades empresariales”, en las que el 50% o más del trabajo es realizado por trabajadores asalariados. Como resulta claro, en ambos casos el aspecto común es que la condición jurídica del productor es una Sociedad con Contrato Legal. A continuación, se presenta la Tabla 1, que resume estos criterios:

Tabla 1. Tipos y subtipos sociales agrarios
Tabla 1. Types and Subtypes of Agrarian Social Groups

Formas familiares de producción		Formas empresariales de producción	
Producción familiar (PF)	Sociedad familiar (SF)	Productor empresarial (PE)	Sociedad empresarial (SE)
La mitad o más de los trabajadores/as de la explotación no reciben salario		Más de la mitad de los trabajadores/as de la explotación son asalariados/as.	
Persona Física o Sociedad de hecho	Sociedad con Contrato Legal	Persona Física o Sociedad de hecho	Sociedad con Contrato Legal

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Adicionalmente, y para analizar los procesos de cambio agrario en los que pondremos el foco en este artículo, nos serviremos de una conceptualización que ha sido planteada en algunos trabajos antecedentes recientes, que se ocuparon de las transformaciones de la estructura agraria en Uruguay (Cardeillac 2020a y 2020b). En ellos, se ha sostenido la necesidad de distinguir entre procesos que resultan analíticamente distintos, tanto en cuanto a sus determinantes como en cuanto a sus consecuencias. Con ello nos referimos, por ejemplo, al avance de las explotaciones de carácter empresarial de pequeña escala sobre las explotaciones asociadas a formas de producción familiares, un cambio que se corresponde con la idea de procesos de descomposición de la PF (Murmis, 1986, Archetti, 1981; Chayanov, 1966). Es decir, una “transfiguración” de explotaciones de la producción familiar en explotaciones empresariales. En esa línea, consideramos que la forma más adecuada de comprender el proceso de transfiguración mencionado está en el modelo propuesto por Murmis (1986) a partir de las nociones de diferenciación, descomposición y descampesinización. De acuerdo con su propuesta, la producción familiar puede: diferenciarse, descomponerse y llegado el caso, desaparecer (“descampesinización”). Lo primero ocurre cuándo distintas explotaciones de la producción familiar alcanzan grados diferentes de riqueza o bienestar, sin que ello implique que se modifiquen a su interior las relaciones de producción, es decir, en quién recae fundamentalmente la producción directa de bienes. Lo segundo en cambio, implica una alteración de las relaciones de producción, que pasan a basarse, mayoritariamente, en el salario, y lo tercero se da cuando ya el trabajo familiar está completamente ausente de la producción directa y se restringe solo al gerenciamiento, siendo la explotación realizada por completo en base a trabajo asalariado (aunque el empresario pueda tener un pasado propio o familiar, en la producción familiar) (Murmis, 1986).

Es menester señalar que las trayectorias aquí descritas pretenden comprender (y no predecir) el abordaje de las transformaciones agrarias a partir de su estructura social, esto no implica que los procesos mencionados sean considerados como las únicas trayectorias posibles para la producción familiar. Mas bien, tal y como lo plantea Van Der Ploeg (2010) para el campo europeo, estas transformaciones pueden (o no) ser puntapié para un proceso de re-campesinización, debate que excede al objetivo de este trabajo.

Además de este proceso de descomposición de la producción familiar, hay otro conjunto de procesos concurrentes (es decir, que ocurren en el mismo momento y espacio) que deben ser distinguidos de estos anteriores. Estos otros procesos, más novedosos si se quiere, hacen a los cambios experimentados en explotaciones de superficies mucho mayores, generalmente asociados al intenso avance de explotaciones empresariales que operan bajo la figura de Sociedades con Contrato Legal, y han ocupado el centro de la discusión académica y política sobre el acaparamiento de tierras (Borras et al., 2014). La discusión sobre el acaparamiento tuvo un origen muy cercano a movimientos sociales y por eso mismo, razonablemente se presentó sin vínculos claros con un marco teórico de mayor alcance, lo cual permitió denunciar un proceso, pero sin avanzar lo suficiente en la comprensión de este. Sin embargo, rápidamente se articuló con los estudios sobre el desarrollo del capitalismo y más en particular, con la discusión alrededor de la noción de acumulación por desposesión (Harvey, 2005). Ello brindó un marco de referencia potente para nuevos trabajos de investigación.

En ese sentido, consideramos particularmente útiles algunos aportes generados en el marco de la discusión acerca de la categoría de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2005; Hall, 2013; Bien, 2018). Nuestra propuesta es considerar al menos dos grandes subtipos de acaparamiento de tierra, con consecuencias teóricas diferentes. Por un lado, el acaparamiento generado por el pasaje de tierras anteriormente poseídas por productores empresariales tradicionales, hacia sociedades con contrato legal empresariales, de mayor escala. En estos casos, consideramos que lo adecuado sería hablar de un proceso de “acaparamiento de tierras por centralización de capital” (ATCC). La característica distintiva de este subtipo es que no se produce un avance capitalista o empresarial sobre tierras que no estuvieran antes en el mercado o que no fueran previamente explotadas en base a trabajo asalariado, lo cual es a su vez, prerrequisito de cualquier proceso de acumulación (Bin, 2018; Bonefeld, 2011; Marx, 1965: 441-442).

Por otro lado, es posible identificar un segundo subtipo, que engloba los procesos de acaparamiento producidos por el avance de sociedades empresariales, pero sobre tierras controladas previamente por la producción familiar. A diferencia de lo que ocurre en el caso del ATCC, en estos casos sí se da una sustitución de trabajo no remunerado por trabajo asalariado, inaugurando así un proceso de acumulación de capital que antes no se daba (Bin, 2018; Hall, 2013; Bonefeld, 2011; Harvey, 2015), por lo que será más apropiado analíticamente, denominarlos procesos de acaparamiento de tierras por desposesión (ATD).

Las disquisiciones anteriores, nos permiten disponer de un instrumental teórico consistente para poder estudiar la coexistencia entre estrategias típicas de acumulación primitiva o por desposesión y estrategias típicas de acumulación ampliada de capital, que además se entrelazan y potencian que caracterizan al agro del cono sur de América Latina a inicios del siglo XXI (Vergara-Camus y Kay, 2017).

En el apartado siguiente, procuraremos presentar brevemente la especificidad del territorio en el que centraremos nuestro análisis, dentro de lo que es el caso uruguayo.

Breve caracterización del departamento de Canelones²

Situado al sur del Uruguay y siendo uno de los departamentos limítrofes con la capital nacional, Canelones se destaca por su heterogeneidad tanto en la composición de la población como en las características productivas. El mismo cuenta con una población de 520.187 habitantes según datos del último Censo del año 2011, correspondiendo a 15,8% de la población total del país y siendo el segundo departamento más poblado. De esa población, 48.219 corresponde a residentes en el medio rural, siendo el departamento con mayor población rural, aportando el 27% del total de esta a nivel nacional. Así, mientras que para el departamento 90,7% de la población es urbana (y 9,3% vive en el medio rural), en el total país la población urbana llega a ser 94,7% y la rural 5,3%.

En términos de su importancia o peso económico, Canelones participa con un 10,5% del PBI total país, según estimaciones de actividad económica departamental (2018), siendo el departamento con mayor participación después de Montevideo (OPP).

Desde una mirada de más largo plazo, es posible afirmar que este departamento posee una identidad propia desde los comienzos mismos de la colonización española en nuestro territorio, erigiéndose ya en 1764 el poblado de Santa Lucía como frontera a fin de detener el avance portugués en territorios de la corona española. En 1816, el Cabildo de Montevideo creó al departamento de Canelones, siendo este uno de los seis en que se dividió a la Provincia Oriental. El periodo comprendido entre fines del siglo XVIII y principios del XIX, fue para el departamento un tiempo de afianzamiento de su institucionalidad política, de colonización de los distintos territorios y de crecimiento económico, básicamente por el lugar estratégico de cercanía con la “llave” del territorio: el puerto de Montevideo. Siendo así que, con el transcurrir del tiempo se irá conformando una sociedad diversa, integrada por una elite de gobernantes, de propietarios de tierras, de comerciantes, de integrantes del clero, de indígenas, de gauchos, de criollos pobres y de esclavos. A fines de siglo XIX, comenzando el periodo denominado “de modernización” llegarán al departamento inmigrantes provenientes de las Islas Canarias, de allí que a los habitantes del departamento se los conoce hoy día con el nombre de “Canarios”. Este proceso migratorio se verá enriquecido luego con contingentes de asturianos, vascos e italianos entre otros, que poblaron el departamento reproduciendo los saberes y el trabajo de sus tierras de origen en el novel territorio. Será así como, en términos generales, los canarios se dedicarán a la agricultura mientras que los italianos se concentrarán mayormente en actividades vitivinícolas. Será la combinación de su ubicación (adyacente al puerto de Montevideo, centro neurálgico del comercio y las comunicaciones), la riqueza de su suelo y el contar con una población de origen básicamente agrícola —que pudo materializar en este territorio sus sueños de inmigrante— los factores que proyectarán al departamento en el correr del siglo XX a un sitio privilegiado dentro del territorio nacional.

Hacia fines del siglo XIX los pobladores canarios conformarán la “despensa” de la ciudad-puerto y sus alrededores. En los dos primeros tercios del siglo XX en el departamento se desarrolló un modo de producción agrícola intensiva en vastos rubros (cereales, horti-fruticultura,

2 El apartado toma como referencia el documento de Carámbula, Matías et al. 2015. Agencia de Desarrollo Rural, Gobierno de Canelones. Mimeo.

vitivinicultura, etcétera) generando un modelo peculiar de producir y dando nacimiento a un sector social del agro uruguayo: el productor familiar. Tan generalizada estaba esta forma de producción que mientras que en Canelones (un departamento de 4.534 km²), en el año 1966 había 16.276 predios —lo que daba un promedio de 28 hectáreas por predio— en departamentos de ganadería extensiva como por ejemplo Tacuarembó (con 15.969 km²), había 3.765 predios —lo que arrojaba un promedio de 424 hectáreas por predio— o si se lo compara con Artigas, en el año que se hace referencia este departamento de 12.144,5 km² tenía 2.056 predios agropecuarios —con un promedio de 591 hectáreas por predio—.

Esta realidad ha ido cambiando y de la mano de reconfiguraciones productivas en el país, la producción familiar ha ido decreciendo drásticamente en las últimas décadas.

En cuanto a la tenencia de la tierra de uso agropecuario, Canelones representa 2,06% de la tierra con actividad agropecuaria, y al año 2011, contaba con 7.790 explotaciones (17,3% de las existentes en el país), siendo el departamento con mayor cantidad de explotaciones del país. En ese contexto, se destaca que 61% de las explotaciones tienen superficies menores a 20 has y 82,2% menores a 50 has. Asimismo, es el Departamento que concentra la mayor proporción de explotaciones de la Producción Familiar según el CGA de 2011 (22,7%), seguido muy de lejos por Lavalleja (8%).

Por otra parte, tomando los datos del Registro Nacional de Productores Familiares³ (RNPF) para agosto de 2021, el departamento cuenta con 5.364 unidades productivas registradas, representando 24,4% del total de las y los productores familiares del país (21.951). A dichas unidades se vinculan 13.987 personas, de una población total de 56.511 (RNPF, 2021). De acuerdo con esto, Canelones es el departamento que concentra la mayor cantidad de unidades productivas que hacen uso de las políticas sectoriales para la producción familiar.

Con relación al total de personas que residen en explotaciones agropecuarias Canelones, con 22.653 personas, es el departamento con más residentes, representando 21,1% del total nacional. Respecto a la distribución por sexo de quienes residen en las explotaciones, es el departamento que presenta la distribución más equitativa, con un índice de masculinidad de 121 hombres cada 100 mujeres, valor que se ubica en 172 para el total nacional (CGA, 2011).

En cuanto a los sistemas productivos, 14,7% de explotaciones con bovinos de carne se localizan en Canelones, 7,5% de las explotaciones con ovinos, 23,1% de las explotaciones que se dedican a la producción de cerdos y 44,7% de las que realizan avicultura. También en el departamento se encuentran presentes 57,7% de las explotaciones hortícolas, 63,7% de las frutivivinícolas y 7,7% de las explotaciones con producción de cereales (CGA, 2011).

Sobre el empleo en el sector agropecuario canario, se destaca que concentra 15,4% de los trabajadores rurales permanentes del país y 7,8% de jornadas zafrales. Si miramos los datos desagregados por sexo se constata que hay en el departamento una mayor proporción de mujeres asalariadas permanentes y también zafrales. Las primeras representan un 33,5% en

3 El registro nacional de productores familiares se propone la identificación de los productores familiares agropecuarios y pesqueros para la aplicación de políticas públicas sectoriales a partir de la resolución n° 1.013/016 (MGAP).

Canelones, frente a un 27,3% a nivel nacional, y las segundas un 22,2% en Canelones, de un 20,5% en todo el país.

Materiales y métodos

El material empírico con el que contamos, son las bases de datos de los Censos Generales Agropecuarios (CGA) de 1990, 2000 y 2011. Los CGA son realizados periódicamente (cada 10 años aproximadamente) por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) de la República Oriental del Uruguay. Los mismos son, dentro de sus limitaciones, una fuente de información muy confiable y habitualmente utilizada para el estudio de las problemáticas agrarias y rurales. La unidad de análisis en ellos es siempre la explotación agropecuaria y el criterio de inclusión implica censar solo aquellas que alcanzan una superficie de una hectárea.⁴ Para los análisis que se presentan aquí utilizamos las bases de microdatos obtenidas del Banco de Datos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, en el caso de los CGA de 1990 y 2000 y en el caso del CGA de 2011, la base fue obtenida directamente fruto de un acuerdo específico entre el Núcleo de Estudios Sociales Agrarios (NESA) y la DIEA-MGAP.⁵

Discusión y resultados

Para comenzar el análisis presentaremos algunos datos muy básicos sobre el número de explotaciones agropecuarias que registraron los CGA de 1990, 2000 y 2011, su superficie media y la superficie total acumulada, según el tramo de tamaño de esas explotaciones (Tabla 2 y Figura 1).

Tabla 2. Número de explotaciones agropecuarias, superficie promedio y superficie total controlada, según tramo de tamaño de la explotación. Años 1990, 2000 y 2011. Canelones. Uruguay

Table 2. Number of agricultural and livestock farms, average farm size, and total controlled area, by farm size category. Years 1990, 2000, and 2011. Canelones, Uruguay

	1990			2000			2011		
	Número	Media Sup	Superficie	Número	Media Sup	Superficie	Número	Media Sup	Superficie
hasta 5 ha	2.417	3,6	8.617	2.723	3,4	9.217	1.669	3,4	5.661
5 a 10 ha	2.685	7,9	21.126	2.499	7,8	19.583	1.559	7,9	12.306
10 a 15 ha	1.536	12,9	19.789	1.408	12,9	18.221	1.016	12,9	13.065
15 a 25 ha	1.618	19,8	32.090	1.482	19,9	29.473	1.109	20,1	22.259

4 Los detalles sobre los CGA (formularios, manuales y metadatos) pueden consultarse en <http://www3.ine.gub.uy:82/Anda4/index.php/catalog/641>

5 Esto nos permite trabajar sobre una base de datos anonimizada pero que no tiene las variables agrupadas (recodificadas) sino tal como fueron relevadas, es decir, en su máximo nivel de desagregación posible.

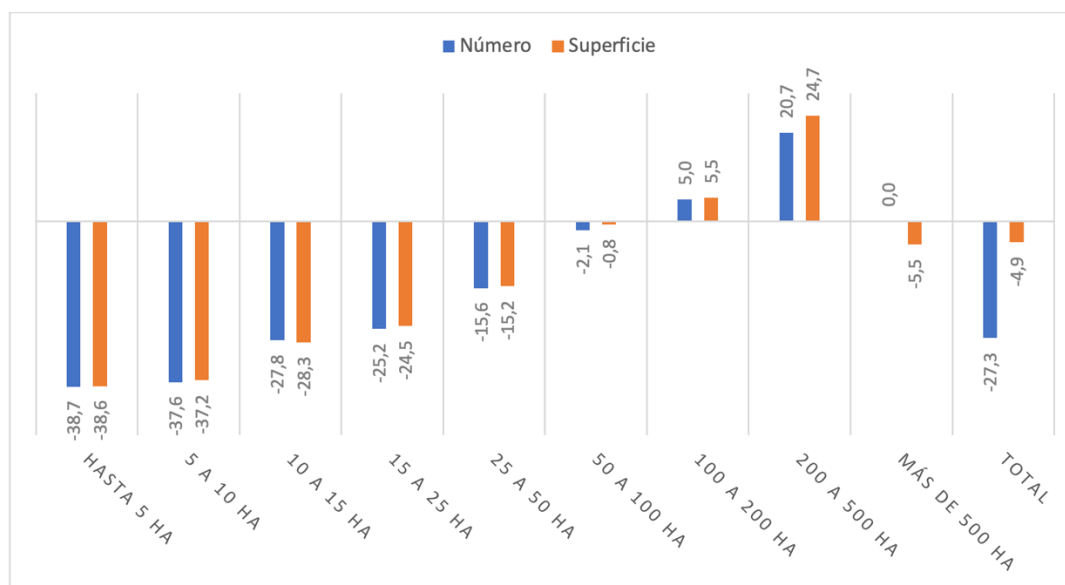
25 a 50 ha	1.311	35,4	46.390	1.312	36,0	47.203	1.107	36,2	40.028
50 a 100 ha	627	70,4	44.116	676	70,4	47.593	662	71,3	47.203
100 a 200 ha	304	142,0	43.170	337	140,1	47.220	354	140,8	49.829
200 a 500 ha	128	306,6	39.243	198	304,9	60.374	239	314,9	75.273
Más de 500 ha	62	966,0	59.890	71	1048,9	74.475	71	991,6	70.401
Total	10.688	29,4	314.431	10.706	33,0	353.359	7.786	43,2	336.025

Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990, 2000 y 2011. Source: own elaboration based on the Agricultural Census (CGA) data from 1990, 2000, and 2011.

Figura 1. Variación porcentual 2000 - 2011 del número de explotaciones y la superficie total controlada según estrato de tamaño. Canelones, Uruguay

Figure 1. Percentage variation 2000-2011 of the number of farms and total controlled area by farm size category. Canelones, Uruguay

Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 2000 y 2011. Source: Own elaboration based on the Agricultural Census (AC) data from 1990, 2000, and 2011



De acuerdo con la Tabla 2, se observa que entre 2000 y 2011 el número de explotaciones agropecuarias en Canelones se redujo 27,3%, lo cual es una disminución mayor a la observada para el total del país, que se situó en 21,4% (Saavedra y Fagúndez, 2013). A su vez, ese porcentaje es muy similar al que se observa entre 1990 y 2011, lo cual implica que entre 1990 y 2000 casi no haya habido variaciones en cuanto al número de explotaciones y la disminución se explique básicamente por lo ocurrido entre 2000 y 2011. De hecho, esta tendencia se repite tanto para la superficie total controlada como para la superficie media: casi no hubo cambios en esos tres aspectos entre 1990 y 2000, mientras que entre 2000 y 2011 los cambios han sido muy marcados. Por ese motivo, optamos por representar gráficamente

el periodo 2000-2011 (Figura 1). Los resultados que se obtienen resultan muy impactantes, es notorio la reducción del número de explotaciones y la superficie total controlada, con intensidades muy distintas según el estrato de superficie. En ese sentido, las explotaciones de menor tamaño fueron las que perdieron proporcionalmente más superficie y también las que más vieron disminuido su número, mientras que las explotaciones con superficies entre 50 y 100 hectáreas casi no variaron su número o superficie controlada. Por último, es muy claro también que se dio un aumento muy marcado del número de explotaciones de más de 200 ha., entre las que, además, la superficie controlada aumentó en forma superior al aumento del número, lo que habla de un aumento de la superficie promedio de las explotaciones.

En suma, ya estos primeros datos muestran que el periodo 2000-2011 vino a alterar una continuidad que se venía observando desde 1990 al menos, en términos del tamaño y número de las explotaciones agropecuarias de Canelones, y esa alteración se dio en un sentido muy claro: hacia el aumento de la concentración de la tierra en menos explotaciones de superficies mayores, que implicó, como contracara, una desaparición muy marcada de explotaciones de menor tamaño.

Ahora bien, estos resultados pueden ser complementados por un análisis que retome la discusión sobre los TSA que realizamos anteriormente (Tabla 3, Figura 2 y 3).

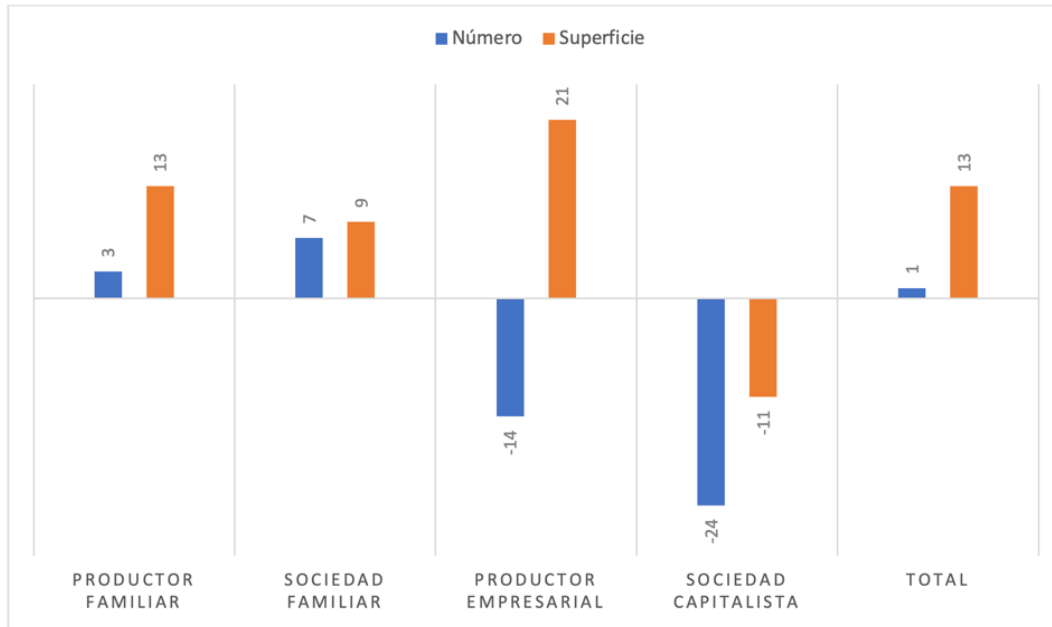
Tabla 3. Número de explotaciones agropecuarias, superficie promedio y superficie total controlada, según Tipo Social Agrario. Años 1990, 2000 y 2011. Canelones. Uruguay
Table 3. Number of agricultural and livestock farms, average farm size, and total controlled area, by Agrarian Social Type. Years 1990, 2000, and 2011. Canelones, Uruguay

	1990			2000			2011		
	Número	Media Sup	Superficie	Número	Media Sup	Superficie	Número	Media Sup	Superficie
Productor Familiar	9.277	20,7	191.916	9.571	22,7	217.046	6.641	29,7	197.107
Sociedad Familiar	85	66,2	5.631	91	67,4	6.135	64	124,6	7.973
Productor Empresarial	1.054	79,1	83.366	909	110,8	100.721	896	88,0	78.845
Sociedad Empresarial	112	222,2	24.886	85	259,2	22.036	137	319,9	43.828
Total	10.528	29,0	305.799	10.656	32,5	345.938	7.738	42,4	327.753

Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990, 2000 y 2011. Source: Own elaboration based on the AC data from 1990, 2000, and 2011

Figura 2. Variación porcentual del número de explotaciones y la superficie total controlada por TSA, 1990-2000. Canelones, Uruguay

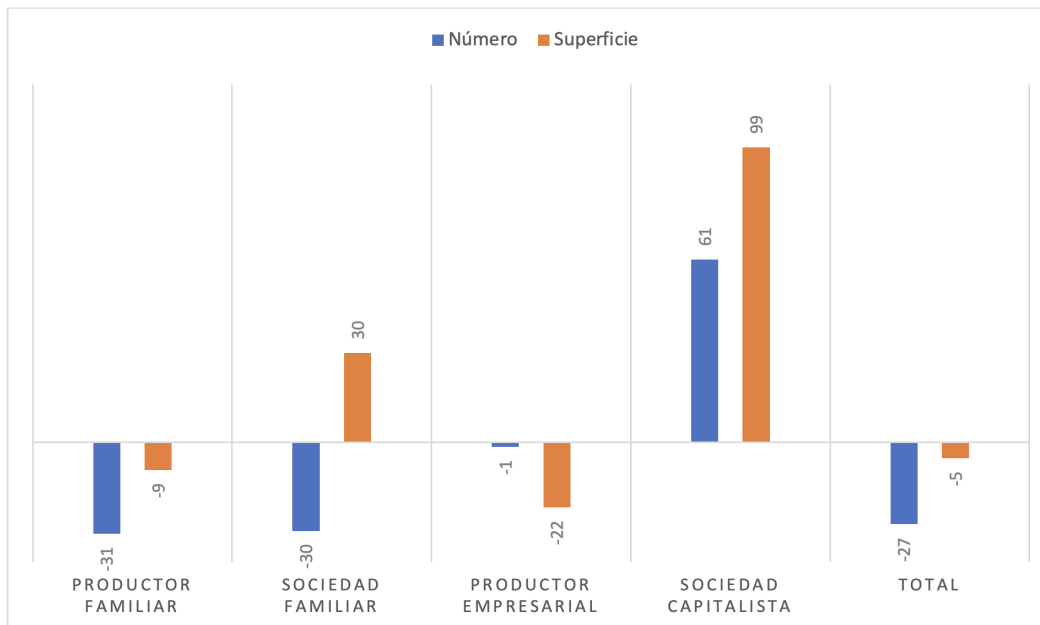
Figure 2. Percentage variation of the number of farms and total controlled area by Agrarian Social Type, 1990-2000. Canelones, Uruguay



Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990 y 2000. Source: own elaboration based on the AC data from 1990 and 2000.

Figura 3. Variación porcentual del número de explotaciones y la superficie total controlada por TSA, 2000-2011. Canelones, Uruguay

Figure 3. Percentage variation of the number of farms and total controlled area by Agrarian Social Type, 2000-2011. Canelones, Uruguay



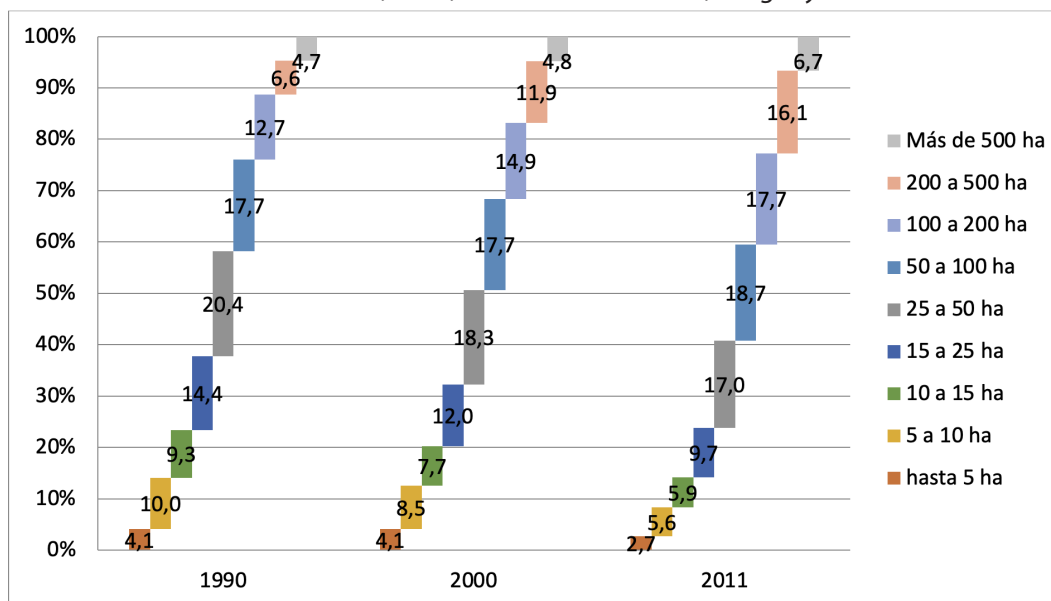
Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 2000 y 2011. Source: own elaboration based on the AC data from 2000 and 2011.

Los resultados que obtuvimos al incorporar el clivaje por Tipo Agrario Social demuestran la pertinencia de incorporar esta clave de análisis. En ese sentido, si bien la apertura por estratos de tamaño de las explotaciones ya reportaba cierta información acerca del tipo de cambio acaecido en el periodo, la información sistematizada en base a los TSA enriquece mucho más la comprensión de estos. Así, resulta muy claro el contraste entre lo que ocurrió entre 1990 y 2000, respecto de 2000 y 2011. En el primer periodo, lo que se observa es un claro proceso de concentración de superficie a la interna de la producción de tipo empresarial, al tiempo que la producción familiar se da también un aumento en la superficie controlada, pero sin que esto implique una reducción de la cantidad de explotaciones. En cambio, el periodo 2000-2011 es radicalmente distinto: lo que observamos es una retracción muy marcada del número de explotaciones de la producción familiar acompañada de una disminución más leve de la superficie total controlada, que nos habla de la capacidad mayor de “supervivencia” que tuvieron las explotaciones más grandes frente a las más pequeñas y también las “Sociedades Familiares” en relación con los productores tradicionales (personas físicas o sucesiones). Y a esto se suma, además, un claro avance de las sociedades empresariales que no solo aumentan mucho su número, sino que además duplican la superficie total controlada. En suma, se confirma para el caso de Canelones también que la disminución importante del número de explotaciones que se dio entre 2000 y 2011, se explica fundamentalmente por la desaparición de explotaciones de la producción familiar (Cardeillac, 2020a). Y esto en un contexto muy claro de avance de las formas empresariales más típicas de lo que se ha denominado el “modelo” o “lógica” del agronegocio.

Ahora bien, para lograr dimensionar mejor estas transformaciones es necesario profundizar en el análisis a la interna de cada uno de los Tipos Sociales Agrarios. Dado que eso requeriría mucho espacio y el foco en el caso de este trabajo, está en lo que ocurre en el tipo social predominante y característico de Canelones, aquí solo se presenta un gráfico correspondiente a la evolución de la superficie total controlada por las explotaciones de la Producción Familiar de distintos estratos de tamaño (Figura 4).⁶

⁶ Esta selección obedece a que es el aspecto que resulta central a los efectos de la discusión que queremos dar aquí.

Figura 4. Porcentaje de la superficie total controlada por la producción familiar según categoría de tamaño de las explotaciones. Años 1990, 2000 y 2011. Canelones, Uruguay
Figure 4. Percentage of the total controlled area by family production according to farm size category. Years 1990, 2000, and 2011. Canelones, Uruguay



Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990, 2000 y 2011. Source: Own elaboration based on the AC data from 1990, 2000, and 2011

El gráfico anterior (Figura 4) resulta bastante elocuente con relación a las transformaciones sufridas por la producción familiar. En concreto, es muy claro que se dio un proceso de concentración derivado básicamente de la desaparición de muchas explotaciones pequeñas. Así, mientras al inicio de la serie las explotaciones de la PF que tenían 50 ha o menos acumulaban casi un 60% de la superficie total controlada por este TSA, hacia 2011 apenas superaban el 40%.

En consecuencia, parece inevitable asumir que el periodo 1990-2011 fue, para la producción familiar, una etapa de concentración a la interna, más allá de que haya estado signado por dos etapas distintas: una de expansión en comparación con los otros tipos sociales agrarios que se dio entre 1990 y 2000 y otra de fuerte retracción observada entre 2000 y 2011.

En este sentido, y al menos para el caso de Canelones, la evidencia disponible permite constatar que los procesos de “acaparamiento desde abajo” (Hall, 2013) no son tan recientes como podría sugerirlo la particular atención que el acaparamiento de tierra recibió desde inicios del siglo XXI. En ese sentido, el estudio de este territorio, tan importante para el abastecimiento del mercado interno uruguayo, se yergue como un buen ejemplo del modo en el que estrategias típicas de acumulación ampliada de capital (oportunamente descritas Piñeiro (1985) para el caso del noreste de Canelones), se combinaron luego con otras de “acumulación por desposesión”(Cardeillac, 2020a; Carámbula, 2015; Vergara-Camus y Kay, 2017; Harvey, 2005).

Para terminar con el análisis, consideramos pertinente incorporar una dimensión adicional: la evolución de la demanda de trabajo asalariado que se asocia a los cambios recién reseña-

dos en cuanto a la estructura agraria, lo que otros trabajos discuten en términos de proletarianización del agro uruguayo (Carámbula y Oyhançabal, 2019; Cardeillac y Juncal, 2017). A ello se dedica el Tabla 4 y la Figura 5.⁷

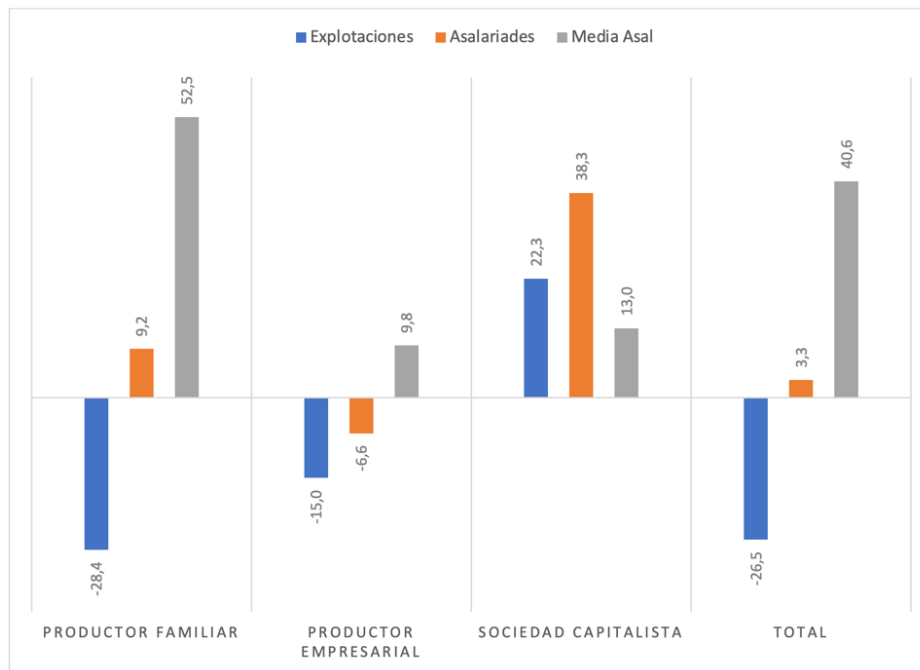
Tabla 4. Número de explotaciones, asalariados/as promedio por explotación y número total de asalariados/as, por tipo social agrario. Años 1990, 2000 y 2011. Canelones, Uruguay
Table 4. Number of farms, average number of wage workers per farm, and total number of wage workers, by agrarian social type. Years 1990, 2000, and 2011. Canelones, Uruguay

	1990			2000			2011		
	Explotaciones	Media Asal	Asalariados	Explotaciones	Media Asal	Asalariados	Explotaciones	Media Asal	Asalariados
PF	9.277	0,09	851	9.571	0,11	1.054	6.641	0,14	929
PE	1.054	2,86	3.014	909	3,63	3.299	896	3,14	2.814
SE	112	6,55	734	85	7,24	615	137	7,41	1.015
Total	10.528	0,44	4.625	10.656	0,47	5.006	7.738	0,62	4.778

Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990, 2000 y 2011. Source: Own elaboration based on the AC data from 1990, 2000, and 2011.

Figura 5. Variación porcentual 1990-2011 del número de explotaciones, del número de asalariados/as permanentes y del número promedio de asalariados por explotación, según TSA. Canelones, Uruguay
Figure 5. Percentage variation 1990-2011 of the number of farms, number of permanent wage workers, and average number of wage workers per farm, by Agrarian Social Type. Canelones, Uruguay

Figure 5. Percentage variation 1990-2011 of the number of farms, number of permanent wage workers, and average number of wage workers per farm, by Agrarian Social Type. Canelones, Uruguay



Fuente: elaboración propia en base a los CGA de 1990 y 2011. Source: Own elaboration based on the AC data from 1990, 2000, and 2011.

7 Para el caso de la Tabla 4 y Figura 5 se obvió la información correspondiente al tipo social “Sociedad Familiar”, dado que el número de casos en Canelones es muy bajo y complejiza la lectura sin aportar a la comprensión de las tendencias que procuramos comprender aquí.

La Figura 5 muestra las tendencias más importantes que se dieron entre 1990 y 2011. Un aspecto muy claro, es que la participación relativa de mano de obra asalariada aumentó en todos los tipos sociales. Adicionalmente, resulta también muy evidente que el aumento más importante se dio en la producción familiar. En ese sentido, una confirmación palmaria de la intensidad del proceso de descomposición (y por tanto de proletarización) que se verificó en la producción familiar canaria, surge de comprobar que no solo aumenta la media de asalariados/as por explotación en el caso de la PF, también aumenta el número absoluto de asalariados/as aportados por ese tipo social aun cuando en el mismo periodo el número de explotaciones se reduce considerablemente. Ese resultado solo es posible porque el aumento relativo de la mano de obra asalariada promedio por explotación es suficiente para compensar la disminución que genera que existan menos explotaciones, lo cual se vincula a su vez, con el hecho de que la desaparición o salida de la producción de las explotaciones estuvo sesgada hacia aquellas más pequeñas y en las que el trabajo era casi totalmente familiar.

Entre los elementos que aportan a la interpretación de la desaparición o salida de las explotaciones de tipo familiar, se destacan los vinculados al ciclo de vida y el relevo generacional, aspectos que hemos discutido en otros trabajos en los que mostramos como el recambio generacional generó tanto una ventana de oportunidad para los procesos de acaparamiento de tierras, como un estímulo a los procesos de descomposición “hacia abajo” (abandono de la producción) o “hacia arriba” (hacia la producción empresarial). El análisis de los mismos trasciende los objetivos de este trabajo, pero pueden consultarse en otros (Cardeillac, 2021; Cardeillac, 2019).

En conclusión, lo que vemos a partir de los datos construidos aquí a la luz de las categorías de análisis propuestas, es un proceso de descampesinización que se da por la salida de un número relevante de explotaciones que producían en base a trabajo familiar únicamente, y otro de descomposición, por sustitución de trabajo familiar por trabajo asalariado en aquellas explotaciones que se mantienen. El corolario, es un inédito y radical proceso de proletarización del agro uruguayo: una transformación de las bases materiales de la estructura agraria, cuyas consecuencias en los planos políticos e ideológicos están empezando a ser cada vez más visibles (Cardeillac, 2020b).

Conclusiones

El estudio desarrollado hasta aquí se inscribe en la agenda de investigación sobre los procesos de cambio agrario ocurridos en Latinoamérica a inicios del siglo veintiuno. Esa agenda, se vinculó muy especialmente, con las discusiones acerca del acaparamiento de tierra y más en general, con la discusión sobre los procesos de acumulación por despojo. No obstante, varios estudios recientes han mostrado que los procesos de cambio agrario acaecidos en América Latina, no pueden comprenderse desde un único enfoque. En cambio, ha resultado bastante claro, gracias a la acumulación de trabajo de investigación informado teóricamente pero también con fuerte base empírica, que en Latinoamérica coexisten y se potencian diferentes tipos de procesos: unos vinculados a lo que podríamos considerar procesos de acumulación originaria o por desposesión, y otros que son más típicos y propios del desarrollo clásico del capitalismo: descomposición, reproducción ampliada y centralización de capital.

La concurrencia y entrelazamiento de estos procesos, ha quedado en muchos casos opacada, producto del foco en alguno de los mismos, que por su magnitud y novedad relativa

acapararon a su vez, la atención de las investigadoras y los investigadores. En ese marco, nos ha motivado la idea de que profundizar en algunos territorios ampliando además el periodo de observación, permitiendo comprender mejor la complejidad y diversidad de procesos que generan las transformaciones de la estructura agraria.

Los resultados confirman lo pertinente de la estrategia. Al respecto, se mostró cómo los procesos de transformación de la estructura agraria de inicios del siglo XXI se diferencian de los que se daban en la década previa, pero también en que otros aspectos son una continuidad. La diferencia que traen los cambios a inicios del SXXI, tiene que ver con la retracción de la producción familiar frente a la empresarial, aspecto que no se había dado en la década anterior. Pero también hay continuidad: tal como mostramos, la descomposición de este tipo social resultante de la sustitución de mano de obra familiar por asalariada no es una novedad del periodo 2000-2011, aunque sí haya sido más intensa. Es una tendencia de más largo plazo que ya estaba presente en el periodo 1990-2000. Del mismo modo, también hemos podido mostrar que esos procesos de descomposición generan una concentración de tierra (aumento de escala) dentro de la producción familiar. Así, el “problema de la tierra” difícilmente se puede comprender solo con el “lente” del acaparamiento en su sentido más clásico, o incluso ampliado en el marco de la discusión sobre acumulación por despojo. Lo que estamos mostrando es un proceso interno a la producción familiar, que aun manteniéndose como tal genera concentración y exclusión. Evidentemente, estos procesos no ocurren en el vacío y sin dudas los procesos de acaparamiento y acumulación por desposesión que también se han dado en la región y el país, se vinculan con los que atraviesa la producción familiar. Pero comprender estos procesos internos resulta relevante, en la medida en que a priori, Canelones aparece en el contexto nacional, como un territorio de “resistencia” de la producción familiar. Un territorio que ha estado relativamente menos expuesto a los procesos de acaparamiento de tierra y que se caracteriza y define por el peso de la pequeña explotación en la que buena parte del trabajo directo de producción es asumido por mano de obra familiar. Y esto sigue siendo así: Canelones es el territorio de la producción familiar por antonomasia. Pero aceptar esto, exige comprender al mismo tiempo que esa producción familiar se ha transformado. Y que esa transformación no solo no ha conocido pausa, sino que se ha acelerado.

En suma, los resultados que presentamos muestran que el problema del acceso a tierra y la persistencia de la producción familiar se vinculan de un modo complejo, en tanto que la reproducción de esta ha resultado indisociable de un proceso de descomposición y concentración. Tales hallazgos, permiten comprender que las acciones orientadas a enfrentar los procesos de concentración de la propiedad de la tierra y de exclusión de la producción, deben considerar el rol paradójico de la producción familiar en estos procesos, sometida como está a las presiones que produce un entorno de exacerbación del capitalismo en el campo, con procesos de centralización de capital dentro de la producción empresarial y una fuerte y clara tendencia a la proletarización. Cuánto más se han profundizado estos procesos en tiempos recientes, es una pregunta abierta hasta que contemos con la información del nuevo censo. De todos modos, la información de la que disponemos por otras vías va en el sentido de adelantar resultados consistentes con los mostrados aquí. El desafío que esto plantea es importante. Por un lado, muestra que la concentración es multifacética, e involucra tipos sociales cualitativamente distintos. Por lo tanto, abordar esa problemática exige diferentes tipos de estrategias adecuadas a cada uno. Por otro lado, cuestiona los abordajes simplistas que enfrentan automáticamente a tipos sociales con diferentes lógicas y los sitúan en posi-

ciones enfrentadas con relación al acaparamiento y el acceso a tierra. Y, por último, reclama nuevos trabajos de investigación con enfoques cualitativos orientados a profundizar en la comprensión de esta nueva producción un poco menos familiar, que resiste, pero cambiada, y que es también protagonista de la transformación de la estructura agraria, no un mero “testigo” pasivo, más o menos resiliente.

Bibliografía

- Arbeletche, P. (2019). El agronegocio en Uruguay: Su evolución y estrategias cambiantes en el siglo XXI. *RIVAR*, 7(19), 109-129. <https://doi.org/10.35588/rivar.v7i19.4355>
- Archetti, E.P. (1981). *Campesinado y estructuras agrarias en América Latina*. CEPLAES.
- Bin, D. (2018). *So-called Accumulation by Dispossession*. *Critical Sociology*, 44(1), 75-88. <https://doi.org/10.1177/0896920516651687>
- Bisang, R., Anlló, G. y Campi, M. (2008). Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina. *Desarrollo Económico*, 48(190), 165-207.
- Bonefeld, W. (2011). Primitive Accumulation and Capitalist Accumulation: Notes on Social Constitution and Expropriation. *Science & Society*, 75(3), 379-399. <https://doi.org/10.1521/viso.2011.75.3.379>
- Borras, S.M., Franco, J.C., Kay, C. y Spoor, M. (2014). El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe: análisis desde una perspectiva internacional amplia. En F.S. Baquero y S. Gómez (Eds.), *Reflexiones sobre la concentración y extranjerización de la tierra en América Latina y el Caribe* (pp. 15-68). FAO. <https://www.fao.org/3/i3075s/i3075s.pdf>
- Carámbula, M. (2015). Imágenes del campo uruguayo en clave de metamorfosis. Cuando las bases estructurales se terminan quebrando. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(36), 17-36.
- Carámbula, M. y Oyhantçabal, G. (2019). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: Viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Eutopía Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 16, 161-180. <https://doi.org/10.17141/eutopia.16.2019.4107>
- Cardeillac, J. (2019). *Las transformaciones del agro uruguayo entre 1990 y 2011 desde una perspectiva de la estructura agraria: Descomposición de la producción familiar, acaparamiento de tierra por centralización de capital y polarización*. [Tesis de doctorado]. Universidad de la República.
- _____. (2020a). *La estructura agraria del Uruguay entre 1990 y 2011: Acaparamiento de tierras y descomposición de la producción familiar*. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 52, 1-24. <https://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2021/03/1-Cardeillac.pdf>
- _____. (2020b). Un polarizado Uruguay: Tendencias en la estructura agraria 1990-2011. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 58(4), e210744. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2020.210744>

- _____. (2021). Acaparamiento de tierras, descomposición y relevo generacional: la estructura agraria uruguaya entre 2000 y 2011. *Estudios Rurales*, 11(22). <https://doi.org/10.48160/22504001er22.70>
- Cardeillac, J. y Juncal, A. (2017). Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambio: el caso de Uruguay. *Mundo Agrario*, 18(39), e072. <https://doi.org/10.24215/15155994e072>
- Chayanov, A.V. (1966). *On the Theory of Peasant Economy*. The American Economic Association and Richard D. Irwin, Inc.
- Gereffi, G., Korzeniewicz, M. y Korzeniewicz, R.P. (1994). Introduction: Global Commodity Chains. En *Commodity Chains and Global Capitalism* (pp. 1-14). Praeger Publishers.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales. En C. Gras y V. Hernández (Coords.), *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos.
- Hall, D. (2013). Primitive Accumulation, Accumulation by Dispossession and the Global Land Grab. *Third World Quarterly*, 34(9), 1582-1604.
- Hall, R. et al. (2015). Resistance, acquiescence or incorporation? An introduction to land grabbing and political reactions "From Below". *The Journal of Peasant Studies*, 42(3-4), 467-488. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1036746>
- Harvey, D. (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register 2004*, 99-129. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Mann, S. y Dickinson, J.M. (1978). Obstacles to the Development of a Capitalist Agriculture. *Journal of Peasant Studies*, 5(4), 466-481. <https://doi.org/10.1080/03066157808438058>
- Marx, K. (1965). *Capital A Critique of Political Economy. Book One: The Process of Production of Capital*. Progress Publishers.
- Murmis, M. (1986). Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina. En M. Murmis, *Transición tecnológica y diferenciación social*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.
- Oyhantçabal, G. y Narbondo, I. (2018). Land Grabbing in Uruguay: New Forms of Land. *Canadian Journal of Development Studies*, 40(2), 1-19. <https://doi.org/10.1080/02255189.2018.1524749>
- Piñeiro, D. (1985). *Formas de resistencia de la agricultura familiar: El caso del N.E. de Canelones*. Banda Oriental.
- _____. (2012). Land Grabbing: Concentration and "Foreignisation" of Land in Uruguay. *Canadian Journal of Development Studies*, 33(4), 471-489. <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.746216>

- Piñeiro, D. y Cardeillac, J. (2017). The Frente Amplio and Agrarian Policy in Uruguay. *Journal of Agrarian Change*, 17(2), 365-380. <https://doi.org/10.1111/joac.12213>
- Saavedra, C. y Fagúndez, D. (2013). El Censo General Agropecuario 2011 y la nueva realidad agropecuaria. *Revista del Plan Agropecuario*, 145, 64-70.
- Stavenhagen, R. (1975). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI.
- Van Der Ploeg, J.D. (2010). *Nuevos campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria.
- Vergara-Camus, L. y Kay, C. (2017). Agribusiness, Peasants, Left-wing Governments, and the State in Latin America: An Overview and Theoretical Reflections. *Journal of Agrarian Change*, 17(2), 239-257. <https://doi.org/10.1111/joac.12215>